

agnico como lo ue-
presidente de un
Federal de Estados
os. Pero estoy de
o con los observa-
escépticos, que no
be tener confianza
duración ininte-
ida de una prospe-
Y advierto frente
so tan corriente en-
s economistas y el
público, de fijar la
a sólo en los coefi-
s favorables de la
cción y el comercio,
trachándose con los
s", sin ocuparse de
problemas más impor-
que se refieren a la
finalidad de la Eco-
: la distribución y el
mo y su influencia
desarrollo economí-

ría imaginarme, sin
rgo, si un día tuvie-
gar una crisis econó-
en Estados Unidos,
ella partiría: o de la
producción de bienes
eros (automóviles,
eradoras, televisores,
a la cual no corres-
ería la demanda res-
va; o, que se derrum-
el sistema de crédi-
artificialmente esta-
do sin suficiente "res-
"). Pues es un fenó-
poco observado que
respaldo (en el senti-
más amplio y origina-
se ha emperado
mente en los últi-
decenios. Según
los cuidadosos de
Economists' Natio-
Committee on Mone-
Policy" de Nueva
s, la proporción entre
provisión del oro en
er de la Tesorería de
idos Unidos y la suma
moneda y depósitos
exclusión de aquellos
arga vista) ha bajado
24.6% en 1941 a 4%
mayo de 1965. Esto sig-
ca, en lenguaje popu-
que el respaldo de los
etes y depósitos a la
a, ha descendido en los
mos 25 años a menos
la sexta parte. (2)

cho no desvirtúa la im-
portancia de las com-
paraciones arriba cita-
das. Ellas revelan la
de papel).

LAS DECIMAS DE NICOMEDES

El Amigazo

Criollo, no: ¡Criollazo!
Canta en el tono que rasques.
Le llaman "El Amigazo",
su nombre: Porfirio Vásquez!

Escúcheme, por favor,
escúcheme aunque no quiera:
¡Cómo canta marinera,
yo lo creo un trovador!
Soy su fiel admirador,
lo oí y le di un abrazo:
donde él fui pasito a paso
por sentir su melodía;
le digo, desde ese día
Criollo, no: ¡Criollazo!

II

Es el adjetivo justo
que merece un jaranista,
zapateador, decimista,
compositor de buen gusto . . .
Perdóname si te asusto
pero por Dios, no me ataques,
aunque al decirlo me casques
repetiré que es tan ducho
que sin esforzarse mucho
canta en el tono que rasques.

III

Riquezas pudo tener
mas Dios le dará otro premio
pues por su alma de bohemio
no guardó ni un alfiler.
Gozó más con proteger
a quien le extendió su brazo.
Hoy comentan este caso
los que de él han recibido
y en un gesto agradecido
le llaman "El Amigazo" . . .

IV

Cuando le llegue el momento
— y esto no es un mal presagio —
como póstumo sufragio
le haremos un monumento.
Ruego al que grave el cemento
que con buen cincel recalque
y en un ángulo le marque —
— donde la piedra resista —
para que por siempre exista
su nombre: ¡PORFIRIO VÁSQUEZ!